

Amicitia en los poemas de Catulo

Roberto Morales Harley¹

*Amicitia semper prodest,
amor aliquando etiam nocet.*
La amistad siempre aprovecha,
el amor a veces también daña.
(Séneca. *Epístolas morales a Lucilio*, 35, 1)

Recibido: 24/10/2012 Aprobado: 3/06/2013

Resumen

El presente trabajo tiene como propósito contrastar el léxico de los poemas de amistad de Catulo con parte del léxico existente en lengua latina para este ámbito de las interacciones sociales.

La hipótesis de trabajo es que los poemas de esta temática poseen un léxico específico que refleja el tipo de relaciones que el poeta mantenía con su grupo de amigos más cercanos. No se pretende, con esto dar una respuesta definitiva a la polémica cuestión del supuesto círculo de *poetae novi*, sino, simplemente, trazar una línea de investigación que posibilite el análisis de las relaciones amistosas a partir de sus versiones literarias.

Palabras clave: Catulo, léxico, *amicitia*, *amor*, *poetae novi*.

Abstract

This paper aims to contrast the lexicon of Catullus' poems of friendship with part of the existing lexicon in Latin language for this field of social interactions. The working hypothesis is that Catullus' have a specific lexicon that reflects the sort of relations that the poet kept with his closest circle of friends. It is not intended, in this way, to give a definitive answer to the polemic matter of the supposed circle of *poetae novi*, but to trace a line of investigation that could make possible the analysis of friendship on the basis of particular literary versions.

Key Words: Catullus, lexicon, *amicitia*, *amor*, *poetaenovi*

INTRODUCCIÓN

El planteamiento nace de la reflexión en torno a dos afirmaciones que von Albrecht propone en su *Historia de la Literatura Romana*. La primera, relacionada con los conceptos en Catulo, donde contextualiza la *amicitia* como uno de los nuevos valores que contribuyen a delinear la imagen de *amor*.

La evasión del orden antiguo hace disponibles de nuevo los conceptos tradicionales de *pietas* y *fides*. En el nuevo contexto reciben una validez no convencional, a menudo sorprendente. La imagen del amor en los epigramas está fuertemente marcada por conceptos de valor romanos, transformados sobre la base de la experiencia subjetiva: matrimonio (70), amor paterno (72),

pietas (72; 73), *officium* (75), *foedus*, *fides* (76; 87; 109). En particular, a estos valores se añade la *amicitia* (109), que –también en Roma– no tiene en absoluto acento exclusivamente político (von Albrecht, 1997, pp.340-341).

La segunda afirmación, vinculada a los temas de Catulo, pone a la amistad como la temática principal en el ámbito público, la cual se correspondería, en el privado, con el amor. Otro tipo de relación, ya no subordinada sino paralela:

La imagen catuliana del mundo sería incompleta sin su círculo de amigos, que en cierto modo ocupa el puesto de la *res publica*, al igual que Lesbia el de la familia. Catulo es un poeta de la amistad. El vivo cambio de pensamientos y de

¹ Profesor de Filología Clásica, Universidad de Costa Rica, Sede Rodrigo Facio. Correo: roberto.moralesharley@gmail.com

sentimientos en el interior de este círculo es parte integrante de la vida y de la poesía de Catulo.

(Von Albrecht, 1997, p. 341)

Como premisa teórica, se plantea la amistad como un tipo de amor. En Catulo, el amor sería tanto el concepto básico como el tema principal, y tendría diversas manifestaciones: eróticas (de relación sexual), amistosas (de relación de iguales), lúdicas (de relación variable). Y la amistad se daría entre iguales: mismo sexo (hombres), misma condición social (elevada), mismos intereses (literatura, comida, bebida, mujeres).

Por principio metodológico, se propone la elaboración de dos *corpora*: uno con léxico extraído de un diccionario y otro con léxico tomado de los poemas. Para el primer *corpus*, se trabaja con el diccionario de Segura (2003), y se selecciona el léxico en relación con dos factores: por una parte, la familia léxica derivada del sema *am-*; por otra, los términos pertenecientes al campo semántico de la *amicitia*. Para el segundo *corpus*, se sigue la clasificación temática de Bonifaz (Catulo, 1992), en la cual los poemas de amistad suman un total de 26, de los 116 que conforman el poemario de Catulo.

¿Por qué este enfoque? El estudio de las familias léxicas y los campos semánticos han producido significativos frutos, tanto en lingüística sincrónica como en lingüística diacrónica. Durante la segunda mitad del siglo XX y la primera década del XXI, muchos trabajos se han valido de esta metodología para el estudio de lenguas modernas y clásicas. Llama la atención el creciente número de trabajos que emplean recursos creados por la teoría moderna para el análisis del griego y del latín. La conjunción ha sido provechosa para ambas partes.

De los estudios encontrados sobre lengua griega, vale la pena la mención del de Rodríguez (1971), puesto que no solo por la didáctica aplicación del método, sino también por la proximidad

del campo semántico de estudio ha servido, en gran medida, de base para el presente análisis. La clasificación de términos, el establecimiento de sus relaciones y los comentarios acerca de sus usos en los textos han intentado seguir dicho modelo. Pese a lo que hubiera podido esperarse de tal inspiración, en este trabajo se ha optado no por el amor en Catulo, tema más trabajado, sino por uno de los tipos de amor, la amistad.

El estudio de campos semánticos en latín está representado por Segura y Arias (1985 y 1986), quienes investigan, en los respectivos trabajos, la “opinión” y la “visión”-“conocimiento” en César. Igualmente, cabe destacar a Jiménez (1993, p.156), quien, al analizar las diferentes construcciones para referirse al “recuerdo”, distingue, entre formas eventivas (*aliquid est mihi in mente, meministi*) y formas resultativas (*aliquid mihi in mentem venit, reminiscor*).

El tema de la *amicitia* ya ha sido abordado en otro autor latino: Plauto. Burton (2004, p.209) afirma que, después de las relaciones entre amos y esclavos, las que se establecen entre amigos son las más frecuentes en la obra de Plauto. Un análisis que toma en cuenta los planteamientos de las ciencias sociales, especialmente la antropología, brinda valiosos resultados sobre este tipo de interacciones en la literatura antigua. A su vez, el concepto también ha sido abordado para las relaciones políticas en Roma: el temprano Imperio, con algunas reminiscencias de la República tardía. White (1978, p.91) postula como una de las siete formas en que un hombre puede beneficiarse de las relaciones con un amigo rico, la asignación de puestos temporales en el ejército para servir en provincias. El ejemplo más representativo de tal situación sería Catulo.

Konstan (1973) analiza el amor en Catulo. Se centra en los poemas LXX, LXXII, LXXXVII y CIX, pertenecientes al ciclo de Lesbia, y propone dos tipos de amor para esta relación, que corresponderían con los dos momentos de la relación. Para el presente trabajo interesa,

particularmente, la valoración del CIX, en que se plantea el *foedus amicitiae*. McGushin (1967, p.85) pone en evidencia la asociación entre este pacto de amistad y el pacto de amor a partir de dos ideas básicas de la tradición anterior de los estudios sobre Catulo: por un lado, la amistad no tiene límites, y, por otro, el matrimonio constituye la máxima expresión de amistad. El autor reevalúa estas proposiciones y analiza la postura desde el punto de vista de los valores romanos.

Estos estudios constituyen un valioso punto de partida para el análisis de familias léxicas y campos semánticos de la *amicitia* en Catulo.

FAMILIA LÉXICA DE AM-

El significado de la siguiente familia léxica se extrae del *Nuevo diccionario etimológico latín-español y de las voces derivadas* de Segura (2003).

Amabilis, -e (adj.) amable, digno de ser amado, agradable, afectuoso.

Amabiliter (adv.) amablemente, con cariño, agradablemente.

Amabilitas, -atis (sust.) amabilidad, afabilidad, cortesía.

Amans, -ntis (adj.) amante, cariñoso, tierno, afectuoso, benévolo.

Amans, -ntis (sust.) amante, amigo.

Amanter (adv.) con amor, con cariño, afectuosamente.

Amasius, -i (sust.) amante, enamorado, galán.

Amatio, -onis (sust.) amor, amorío, declaración de amor.

Amator, -oris (sust.) amador, amante, enamorado, amigo, partidario, aficionado; pervertido, libertino.

Amatorius, -a, -um (adj.) amatorio, relativo al amor, erótico.

Amatorium, -i (sust.) lo que inclina a amar, filtro de amor, brebaje amoroso.

Amatorie (adv.) amorosamente, con pasión.

Amatrix, -icis (sust.) amante, enamorada, amiga.

Amica, -ae (sust.) amiga, amante, concubina.

Amicabilis, -e (adj.) amigable, amigo, amistoso.

Amicabiliter (adv.) amigablemente, amistosamente.

Amicalis, -e (adj.) amigable, amigo, amistoso.

Amicaliter (adv.) amigablemente, amistosamente.

Amice (adv.) amistosamente, afectuosamente, con dulzura, con resignación.

Amicitia, -ae (sust.) amistad, alianza, concordia (sobre todo entre pueblos).

Amiculus, -i (sust.) amiguito, amigo tierno, amigo cariñoso.

Amicus, -a, -um (adj.) que ama, amigo, benévolo, placentero, agradable, favorable, propicio; amado, estimado, querido; aliado.

Amicus, -i (sust.) amigo; confidente, favorito; aliado.

Amo, -are (tr.) amar, querer bien, tener afecto, tener cariño (expresa un sentimiento más fuerte que diligo); amar, concentrar agradable un cosa, deleitarse en, gustarle a uno, tener afición a; complacerse en, tener la costumbre de; estar enamorado, entregarse al amor, entregarse a la intemperancia.

Amor, -oris (sust.) amor, afecto, cariño; amor, pasión amorosa, amoríos; el dios Amor, al Amor personificado; objeto de amor, ser amado, objeto amado; amor, pasión, deseo, afán, inclinación.

Inimicitia, -ae (sust.) enemistad, hostilidad, odio, resentimiento, animadversión.

Inimico, -are (tr.) convertir en enemigo, enemistar, sembrar la discordia entre.

Inimicus, -a, -um (adj.) enemigo (privado), hostil, opuesto, adverso, contrario; (ref. a cosas) adverso, contrario, funesto, perjudicial; (poét.) del enemigo (de guerra).

Inimicus, -i (sust.) enemigo (privado).

Inimice (adv.) con hostilidad, hostilmente, como enemigo.

La base de esta familia léxica es el significante léxico *am-*. Para iniciar, conviene estudiar el verbo *amo*. Ernout y Meillet (1951, p.51) señalan los principales sentidos y usos de este verbo. En general, se puede hablar de dos sentidos: bien “hacer el amor”, “estar enamorado”, “tener una amante”; bien “amar”, tanto de amor como de amistad. Se opone a *diligere*, y funciona como

sinónimo de *laudo*, *probo* y *gratus sum*. Se emplea para dioses, personas y cosas, así como para fórmulas de cortesía, y aparece, especialmente, en primera persona, en el ámbito familiar y en el registro oral.

Diligo (Segura, 2003, p.221) tiene el sentido de “desear (basándose en una opinión reflexiva)”. Quizás la diferencia con *amo* sea la que hay entre una decisión racional y una irracional. *Laudo* (Segura, 2003, p.417) significa “alabar” y se usa, sobre todo, en retórica. *Probo* (Segura, 2003, p.600) significa “juzgar” y se usa, sobre todo, en sentido figurado. *Grator* (Segura, 2003, p.326) significa “alegrarse” y se emplea tanto para agradecer como para felicitar. Al menos las acepciones elegidas parecen guardar alguna relación con el sentido de *amo*, que, al englobarlos a todos, funciona como hiperónimo, es decir, puede sustituir a cualquiera de los otros tres, pero no necesariamente puede ser reemplazado por ellos.

Ernout y Meillet (1951, p.52) también llaman la atención sobre los derivados de *amo*. *Amor*: ya se trate del sentimiento o de la divinidad que lo personifica, abarca las nociones de amor y amistad y, por consiguiente, sirve para traducir las voces ἔρωσ and φιλία. Esta ambigüedad se ve reflejada en el adjetivo: *amicus* es el amigo, mientras que *amica* es la amante. Finalmente, aparece el término *amicitia*, que designa la amistad, lo cual permite reservar el valor de amor al término originario. En suma, la etimología, a partir del sema *am-*, presenta la *amicitia* como uno de los tipos de *amor*.

El corpus está compuesto por las siguientes voces: dos verbos transitivos (*amo*, *inimico*; la ausencia de una forma verbal **amico* constituye una prueba de que tal sentido habría estado incluido en la forma base), catorce sustantivos (*amabilitas*, *amans*, *amasius*, *amatio*, *amator*, *amatorium*, *amatrix*, *amica*, *amicitia*, *amiculus*, *amicus*, *amor*, *inimicitia*, *inimicus*; la presencia de una forma nominal en diminutivo evidencia la pluralidad de matices que posee esta familia), siete adjetivos

(*amabilis*, *amans*, *amatorius*, *amicabilis*, *amicalis*, *amicus*, *inimicus*; el doblete *amicabilis/amicalis* se explica como resultado de una extensión analógica de la forma *amabilis*), y siete adverbios (*amabiliter*, *amanter*, *amatorie*, *amicabiliter*, *amicaliter*, *amice*, *inimice*).

Mientras que el sentido de amor es general, el de amistad es particular a algunas de las formas. En los sustantivos es donde se dan las oposiciones más llamativas: *amicitia* (“amistad”) frente a *amor* (“amor”), o a *inimicitia* (“enemistad”), pero también frente a *amabilitas* (“cortesía”); el par *amator* (“amigo”) / *amatrix* (“amiga”), o el par *amicus* (“amigo”) / *amica* (“amiga”), que se presentan como equivalentes en el paradigma, pero que en contexto marcan una diferencia significativa: el masculino remite al sentido de amistad y el femenino al de amor.

Las formas *amoeno* (“amenizar, deleitar, hacer agradable, agradecer”), *amoenus* (“ameno, delicioso, agradable, encantador, grato, jovial, divertido”) y *amoena* (“lugares agradables”) se asocian a esta familia léxica como resultado de una falsa etimología desde época antigua.

Las voces que interesan más para este estudio, a saber, *amicitia* e *inimicitia*, se utilizan en varias frases hechas, a partir de las cuales se pueden deducir algunos de sus sentidos. Por ejemplo, *amicitiam contrahere*, *consequi*, *parare*, *comparare*, *conciliare*, *facere*, *conglutinare*, *iungere* (“trabar amistad”); *amicitiam colere*, *retinere*, *tueri* (“cultivar, mantener la amistad”); *aliquem in amicitiam recipere* (“aceptar a alguien como amigo”); *conferre se ad amicitiam alicuius* (“hacerse amigo de uno”); *est mihi amicitia cum aliquo* (“yo tengo amistad con alguno”); *amicitiam dirumpere*, *renuntiare*, *evertere*, *dissociare*, *dimittere*, *discindere* (“romper la amistad, dejar de ser amigo”); *in amicitiam coire* (“formar alianza”); *amicitiae foedus* (“tratado de alianza”); *in amicitia permanere* (“mantenerse fiel a la alianza”).

Las frases en que *amicitia* tiene el valor de alianza evidencian el proceso de especialización del término. Si el sentido de *amicitia*, como un tipo de *amor*, fue el resultado del surgimiento de una nueva voz que permitía la oposición, algo similar ocurre en el caso de este tipo de *amicitia* que remite al ámbito político: probablemente al aparecer la voz *inimicus* ocupó el lugar de “enemigo privado” por oposición al *hostis* “enemigo público”; en consecuencia, *amicus* pasaría a designar a alguien cercano, ya no en general, sino en asuntos de política. Tal sentido estaría también presente en el sustantivo abstracto.

Igualmente, existen frases hechas con el término *inimicitia*, usualmente en plural. Entre ellas, se pueden mencionar las siguientes: *inimicitias subire, suscipere* (“aguantar el odio”); *inimicitias cum aliquo habere, gerere, exercere* (“estar enemistado con alguien”); *inimicitias alicui denuntiare* (“declamarse enemigo de uno”); *inimicitias cum aliquo deponere* (“reconciliarse con uno”). Al igual que en el caso de la amistad, las frases sirven para expresar el inicio o el final de las relaciones, así como su conservación.

CAMPO SEMÁNTICO DE AMICITIA

El significado de la siguiente familia léxica se extrae del *Nuevo diccionario etimológico latín-español y de las voces derivadas* de Segura (2003). *Comes, -itis (cum, eo)* que va con, compañero (de viaje); compañero, confidente, asociado, aliado, partidario, seguidor (de alguien); pedagogo (que acompañaba al niño a la escuela); persona de la servidumbre, séquito o escolta de alguien (acompañaba sobre todo a los magistrados en funciones y, en la época imperial, hay ciertos comités adscritos oficialmente a los emperadores y encargados de diferentes cometidos; en el Bajo Imperio se aplicó el título de *comes* a los nombres que vivían en el palacio imperial y acompañaban al emperador en sus expediciones; más tarde este título ocupó un escalón en la jerarquía feudal). (Segura, 2003, p.134)

Fides, -ei, fe, confianza; asentimiento, crédito, creencia, fe; (econ.) crédito; (fig.) confianza, esperanza; lo que origina confianza, buena fe, rectitud, honradez, lealtad, conciencia, discreción, probidad, integridad; (ref. a cosas) sinceridad, autenticidad, verdad; (poét.) realidad, realización; seguridad, promesa, palabra dada; salvoconducto, promesa de impunidad, seguridad; (milit.) seguridad militar; seguridad, ayuda, socorro, tutela, defensa, asistencia, protección, patrocinio. (Segura, 2003, pp.290-291)

Foedus, -eris, tratado (de alianza), pacto, acuerdo, alianza; (poét.) leyes, normas, reglas, orden establecido. (Segura, 2003, p.299)

Ius, iuris, derecho, justicia; derecho escrito (que emana de la costumbre, las leyes, los edictos y la jurisprudencia); (pl.) leyes, constitución; derecho (en cuanto a su aplicación y lugar donde se administra), tribunal de justicia; derecho (sobre personas o cosas), derecho (en general). (Segura, 2003, p.403)

Socius, -a, -um (sequor) asociado, compañero, que tiene algo en común; aliado; que acompaña, unido. (Segura, 2003, p.716)

Sodalis, -is, camarada, compañero, amigo; colega (miembro de una cofradía, corporación o colegio profesional, religioso o político); compañero de círculo político (frecuentemente con matiz peyorativo), secuaz, acólito, esbirro. (Segura, 2003: 716-717)

Tres voces (*comes, socius, sodalis*) sirven para referirse al compañero, en general, o al aliado, en particular. Serían sinónimos de *amicus* en algunos contextos. Sin embargo, muestran un alto grado de especialización léxica: *comes* es el que “va con” (*cum, eo*), el acompañante, pero no de siempre de cualquier rango, sino, en determinado momento, un miembro del séquito, es decir, un inferior; *socius* es el que “sigue” (*sequor*), derivado de una raíz ide. sek^{w2} que remite al compañero de guerra (cfr. Ernout y Meillet, 1951, p.1115); y *sodalis* es el compañero no solo por cercanía física, sino también por proximidad ideológica, o al menos

laboral. De forma esquemática, en el ámbito público, *socius* se podría oponer a *hostis*, al tiempo que, en el privado, *amicus* se opondría a *inimicus*. A su vez, si el *amiculus* es un tipo particular de *amicus*, caracterizado por la proximidad afectiva, el *sodalis* sería un tipo particular de *socius*, caracterizado por la proximidad ideológica. El punto concerniente al sentido peyorativo no obsta a la hipótesis: así como la voz *neoteri*, empleada por Cicerón en sentido peyorativo, remitía efectivamente a un grupo más o menos cercano de poetas con intereses comunes, del mismo modo, la voz *sodalis*, utilizada por Catulo con un matiz lúdico, se referiría a sus amigos.

Otros tres términos (*ius*, *fides*, *foedus*) permiten aclarar más este campo semántico. *Ius* es el derecho, la ley escrita, basada, en gran medida, en la costumbre. Es, por tanto, el espacio que permite enmarcar las acciones políticas, económicas, sociales, mayormente en el ámbito público, pero también en el privado. En dicho contexto, la *fides* constituye una garantía: en el plano político, si alguien promete beneficios para un sector de la población, se espera que se cumplan; asimismo, si en el plano económico se prometen pagos, o en el social se prometen favores.

Etimológicamente, *fides* y *foedus* están emparentados, puesto que ambos provienen de un verbo *fido* (cfr. Ernout y Meillet, 1951, pp.415-416). El *foedus* no es, propiamente, la acción, pero la implica, en tanto el acto de habla de la promesa implica un compromiso con su ejecución. Y esto es especialmente cierto, al menos en teoría, entre amigos. ¿Lo será también entre amantes? Aquí habría otra diferenciación entre los sentidos de amor y de amistad: el grado en que esta terminología del derecho y de las alianzas es aplicable en un caso y en otro.

CATULLI CARMINA AMICITIAE

1. Veranio y Fábulo: IX (*meis amicis, nuntii beati, suaviabor, beatiorum, laetius, beatius*), XII

(*meis sodalis, amem, Veraniolum meum*), XIII (*mi Fabulle, venuste noster, tui Catulli*), XXVIII (*Verani optime, mi Fabulle*), XLVII (*Veraniolo meo, mei sodales*).

2. Calvo: XIV (*amarem, Iocundissime Calve, tuum Catullum, salse*), L (*iocunde, oramus, ocelle*), LIII (*meus Calvos*), XCVI (*missas amicitias*).

3. Hermano: LXV (*pallidulum pedem, frater amabilior, amabo*), LXVIIIa (*fraterna mors, misero frater adempte, mea comoda, nostra domus, gaudia nostra, tuus dulcis amor*), LXVIIIb (*nostro miserabile fratri, misero fratri ademptum, nostra domus, gaudia nostra, tuus dulcis amor*), CI (*miseras inferias, donarem, postremo munere, miser indigne frater adempte, triste munere, fraterno fletu, ave, vale*).

4. Cornelio: I (*nugas, cartisdoctis et laboriosis, lepidumnovumlibellum, quicquid hoc libelli*), CII (*fidoamico, fides, iure, sacratum*).

5. Cina: XCV (*mei Cinnae, mei sodalis*), CXIII.

6. Flavio: VI (*boni malique, lepido versu*).

7. Varo: X (*Varus meus, quaeso, mi Catulle*).

8. Cecilio: XXXV (*poetae tenero, meo sodali, amico sui meique*).

9. Cornificio: XXXVIII (*tuo Catullo*).

10. Cicerón: XLIX (*dissertissime, gratias maximas, optimus patronus*).

11. Camerio: LV (*oramus, amice, amici, amice, nostri amoris*).

12. Ortalo: LXV.

13. Manlio: LXVIIIa (*gratum, amicum, munera, munera*).

14. Alío: LXVIIIb (*quantis officiis, studium, auxilium, munus, multis officiis*).

15. Quinto: LXXXII (*debere*).

16. Celio: C (*fraternum dulcem sodalitiu, unica amicitia, felix*).

Los poemas dirigidos a Veranio y a Fábulo son el IX, XII, XIII, XXVIII y XLVII. El poema IX emplea el léxico de la *amicitia* sobre la base del término derivado por etimología: *amicus*. Por medio de una doble hipérbole se destaca la primacía de la amistad de Veranio: por un lado, Catulo tiene

²Labialización de la consonante anterior. Se emplea como súper índice para representar un sonido de consonante labiovelar.

muchos amigos (*meisamicismilibustrecentis*), y, por otro, Veranio es el principal (*omnibus e antistansmihi*). En este poema, la amistad se relaciona con el amor, puesto que en ambas tienen cabida los besos (*suaviabor*), pero aparece aún más vinculada a la felicidad. Para este concepto se utilizan dos términos: *laetus* y *beatus*. Una vez más, el recurso elegido es la exageración: *beatus* aparece repetido en tres ocasiones, con variaciones en su morfología, es decir, mediante el empleo del políptoton. La primera vez caracteriza a las noticias en una exclamación retórica (*O mihinuntibeati!*); la segunda, en un genitivo partitivo (*hominumbeatiorum*) que se combina con la tercera, un comparativo (*beatius*). También en comparativo se registra la otra voz (*laetius*).

En el poema XII, *sodalis* sustituye a *amicus*, si bien también es caracterizado con un adjetivo posesivo (*mei sodalis*). Este valor del adjetivo se explota también con el vocativo (*Veraniolum meum*), el cual, al estar en diminutivo, le agrega todavía más cercanía a la relación. La oposición es similar a la que ocurría en la familia con los casos de *amicus* y *amiculus*. El segundo implica mayor cariño. Y dicho sentimiento es, precisamente, el que refleja el verbo (*amem*) que sirve, como evidenciaba el análisis del otro corpus, tanto para cosas como para personas: aquí, para los regalos, o, mediante el símil, para los amigos.

Si en el XII el adjetivo posesivo se usaba para Veranio, en el XIII se hace otro tanto para Fábulo (*mi Fabulle*), y se añade un peculiar uso sobre el mismo autor (*tui Catulli*). Los deícticos sirven para precisar la reciprocidad de la relación: los amigos de Catulo son suyos, pero él también es de ellos. Quizás la forma de tratamiento más llamativa de este poema sea el otro vocativo (*venuste noster*), por medio del cual se enfatiza no solo la belleza del objeto de amor, desde el punto de vista del autor, sino también la relación misma. La primera persona de plural posee, en esta modalidad de la enunciación, un rasgo afectivo, parecido al que se puede lograr con el diminutivo.

El poema XXVIII repite el vocativo del XIII (*mi Fabulle*), pero aporta uno nuevo (*Verani optime*). Mientras que la caracterización de Fábulo en el XIII se efectuaba con un adjetivo referido a su belleza física (*venuste*), la de Veranio en el XXVII destaca, más bien, su valía espiritual (*optime*). La oposición es la misma que la que hay entre dos de los tipos de sermocinatio, a saber, la prosopografía, o descripción de las cualidades físicas, y la etopeya, o descripción de las cualidades espirituales. Por último, el XLVII repite el vocativo con adjetivo posesivo y diminutivo (*Veraniolo meo*), así como el término para referirse al amigo (*mei sodalis*).

Los poemas de Calvo son XIV, L, LIII y XCVI. En el poema XIV, se observan dos elementos recurrentes: el verbo (*amarem*) y el adjetivo posesivo referido al autor (*tuus Catullus*). Nuevos son el superlativo elegido para caracterizar al destinatario (*iocundissime*), con función hiperbólica, y el otro vocativo (*salse*), en un tono más irónico. El L reitera el vocativo, ahora en grado positivo (*iocunde*) y proporciona un ejemplo valiosísimo de vocativo (*ocelle*), que se comentará más adelante. Adicionalmente, llama la atención la presencia de una fórmula de cortesía (*oramus*), cuya función pragmática, como acto ilucucionario de petición, guarda alguna relación con su función retórica, a modo de *captatio benevolentiae*. Este es uno de los poemas que permiten apreciar, en mayor grado, los tipos de relaciones en el círculo de amigos del poeta.

El LIII emplea el vocativo con adjetivo posesivo, como ocurriera también con Veranio y Fábulo, ahora para Calvo (*Calvus meus*). Y el XCVI constituye un ejemplo del término que engloba los diversos sentidos de todo este léxico: *amicitia*. La elipsis permite elogiar la validez de las amistades presentes por medio de la mención de las pasadas (*missas amicitias*). Las cosas se valoran más cuando se pierden: hay algo de gnomología popular.

Los poemas más ricos en léxico de la *amicitia* son los que tratan el tema de la muerte del hermano

del poeta. Dentro de este grupo, se ubican LXV, LXVIIIa, LXVIIIb y CI. El LXV es un poema cargado de patetismo. La sinécdoque permite visualizar el cuerpo del fallecido hermano en el Averno por la sola mención del agua que baña su pie (*pallidulum pedem*). La palidez, característica del cuerpo sin vida, es enfatizada por el diminutivo que, en este caso, agrega un rasgo de delicadeza. La muerte es un tema difícil de abordar, y es aún más complicado si el fallecido es alguien cercano. Así, este tipo de *amicitia* está más próxima al dolor que al amor, si bien el léxico empleado no rehuye este sema: hay una figura etimológica que pone en relación, en isócolon, un adjetivo (*amabilior*) y un verbo (*amabo*), ambos derivados de la misma raíz. El adjetivo es comparativo, y el paralelismo que se establece es con la vida misma (*vita frater amabilior*). Una vez más, la elipsis permite hablar de la muerte por omisión. También aquí hay una mención de los ojos (*ex oculis*).

El LXVIIIa y el LXVIIIb son importantes por dos motivos: la amistad presente con sus destinatarios, Manlio y Alio, y la amistad pasada con su hermano. Se retoma, pues, el tema de la pérdida, por medio de la antítesis entre el duelo y el consuelo. El LXVIIIa es más directo: se habla de la muerte del hermano (*fraterna mors*). La forma gramatical más recurrente es el adjetivo: para referirse al pobre hermano que ha sido arrancado de la vida del poeta (*miser frater adempte mihi*), pero también a los bienes de Catulo (*mea commoda*), cuya abundancia jamás podrá llenar el vacío que ha quedado. El clímax que incluye la casa, las alegrías y el amor (*nostra domus, gaudia nostra, tuus dulcis amor*) se repite en LXVIIIa y LXVIIIb. Los plurales tienen ahora un doble sentido: no solo el figurado, que permite enfatizar el afecto, sino también el literal, puesto que se trata de parientes. En LXVIIIb a la construcción anterior a base de adjetivos (*nostro fratri ademptum*) se suma una más (*nostro miserabile fratri*).

Otros dos aspectos son fundamentales en los versos repetidos: la amistad es un tipo de amor (*dulcis amor*) y es un motivo de alegría (*gaudia*). Con

esta caracterización parece ser que las relaciones entre amigos constituyen el caso más agradable de las múltiples posibilidades que ofrecen las relaciones interpersonales. Si el amor, en general, es cambiante, puede ser dulce o amargo (*amarus* se relaciona con *amor*, no etimológicamente, sino por vía de la paronomasia); por su parte, la amistad, en particular, es estable, siempre dulce, aún en momentos difíciles, puesto que el vínculo es mucho más fuerte. Y de todos los amigos de Catulo, su hermano habría sido acaso el más cercano.

El CI produce un cambio de perspectiva: el lugar de la enunciación no remite ya al dolido ser humano que experimenta la muerte de un ser querido, sino al acontecimiento mismo, común a todo el género humano, y que, más que ninguna otra situación, escapa a sus posibilidades. A partir de aquí, algunos términos cobran un nuevo sentido: *miser*, empleado ya no para el sufriente Catulo o su sufrido hermano, sino para el entierro (*miseras inferias*); y *munus*, cuyo sentido es, ya no solo el de regalo de amistad, sino, adicionalmente, el de ofrenda por la muerte (*postremo donarem munere*), que también produce dolor (*tristi munere*).

Lo más revelador de este cambio se aprecia en un adverbio (*indigne*) que se agrega a la caracterización de los poemas anteriores (*miser frater adempte*). Parece ser una nueva etapa del duelo: ya se ha sufrido la muerte individualmente y ahora se resiente la muerte de forma colectiva. El dolor ha sido sustituido por el odio, porque, después de todo, se trata de sentimientos relacionados con el amor. Incluso se culpabiliza a un agente externo, la Fortuna, y se efectúa un elogio (*laudo* se relaciona con *amo*, no etimológicamente, sino por vía de la sinonimia) que no deja de ser hiperbólico. Y es que, si no merecía la muerte, ¿acaso estaba por encima de todos los mortales?

El último verso de este poema manifiesta un gran patetismo en las fórmulas de despedida (*ave, vale*). Al fin y al cabo, es la última. Una

nueva antítesis se observa en esta sección, ahora la oposición es no entre la vida y la muerte, sino entre estas dos y la amistad. La inevitable ausencia física del hermano no implica, necesariamente, su ausencia en el recuerdo: esta suerte de presencia ambigua es posible, únicamente, por medio del sentimiento más fuerte, la amistad.

Los poemas dirigidos a Cornelio son I y CII. El I es la dedicatoria del libro y es, por tanto, una enorme muestra de amistad. Nuevamente, el poeta recurre a la hipérbole y a la antítesis para el elogio: por un lado, las hojas doctas y laboriosas de Cornelio (*cartis doctis et laboriosis*); por otro, las tonterías de Catulo (*nugae*), así como librillo, caracterizado como agradable y nuevo (*lepidum novum libellum*) y, con una construcción de genitivo partitivo, como un algo (*quicquid hoc libellum*), en sentido peyorativo. Cuanto más bajo ubique Catulo su trabajo y a su persona, tanto más alto devendrá su amigo. En relación con los poemas del hermano, la mejor forma de inmortalizar la amistad es la escritura: hay un deseo de que su obra sea perenne (*peremne*).

El CII emplea dos términos fundamentales para la amistad dentro del campo semántico: *fides* e *ius*. La primera aparece repetida, en una figura etimológica, como adjetivo (*fido amico*) y como sustantivo (*fides animi*). La tautología tiene aquí una función enfática: el amigo fiel es el que tiene fidelidad de ánimo. Y esta fidelidad forma parte de un código de valores que rige el accionar humano en el mundo de la amistad. Se trata de una ley superior, como impuesta desde afuera, casi a modo axiológico, al mencionar el poeta que se encuentra consagrado a esa ley (*iure sacratum*). Resulta inevitable la comparación con un poema que no pertenece a los de amistad, sino al ciclo de Lesbia: el CIX, donde se propone el *sanctae foedus amicitiae*, también con una terminología de corte legal (*ut liceat*).

De Cina hay dos poemas, XCV y CXIII. El primero repite el adjetivo posesivo (*mei Cinnae*), aunque no el vocativo, y proporciona otro ejemplo del uso

del término para referirse a la camaradería (*mei sodalis*). Por su parte, el segundo poema no ofrece ningún caso llamativo de este léxico especializado. Los restantes destinatarios de los poemas de Catulo aparecen en este corpus con una representación menor: un poema por amigo. Tal es el caso de Flavio, Varo, Cecilio, Cornificio, Cicerón, Camerio, Ortalo, Manlio, Alio, Quinto y Cecilio.

El poema dirigido a Flavio es el VI; en él figura una vez más un adjetivo referente a la amabilidad, con el que antes se caracterizara el librillo y ahora el verso (*lepidu versu*). Se nota, así, una preferencia por su empleo para designar los atributos de las creaciones literarias. Igualmente se retoma el tema del código de conducta que rige las relaciones entre amigos. Desde el punto de vista ético, no se trata tanto del juicio de valor sobre el carácter bueno o malo de una acción, como de la libertad de palabra, mediante la cual se puede narrar acontecimientos de cualquier índole (*boni malique*), precisamente, sin esperar alabanza o censura, sino empatía. Nadie asume una posición de superioridad para juzgar a los demás; todos son iguales.

A Varo se dirige el poema X; presenta la construcción con adjetivo posesivo, tanto para el amigo (*Varus meus*) como para el propio poeta (*mi Catulle*). Este último se introduce cuando, en un diálogo inscrito en el poema, una muchacha se dirige a Catulo. En este sentido, habría una diferencia importante con respecto a las otras formas con adjetivo aplicadas al poeta: este proviene de una mujer, es decir, pertenece al campo del amor. Su sentido es más abierto y menos trascendente. Lo mismo sucede con la fórmula de cortesía elegida (*quaeso*) por esta ficticia interlocutora: no es sincera, sino fingida. El contraste entre la terminología empleada de acuerdo con el interlocutor constituye el principal aporte de este poema: no se habla igual a hombres y a mujeres; e, incluso si se hace con las mismas palabras, las connotaciones son distintas.

El destinatario del poema XXXV es Cecilio. Este personaje recibe dos epítetos: es un tierno poeta (*poetae tenero*) y es un compañero de Catulo (*meo sodali*). En el primero, el adjetivo *tener*, al igual que sucediera con *dulcis*, es muestra del afecto involucrado en estas relaciones. En el segundo, el sentido se torna más explícito: Cecilio es tierno en virtud de su amistad con Catulo, de su pertenencia al mismo grupo de poetas, con lo cual se convierte en un amigo. El término empleado para la relación amistosa no es el de la familia léxica, sino el del campo semántico. Esto permite una nueva precisión: los *sodales* se encuentran más próximos entre sí que los *amici*. En todo caso, en ambos se puede apreciar la noción de pertenencia al grupo. Por ejemplo, dos amigos pueden tener un amigo en común (*amici sui meique*), con lo cual el grado de relación se expandiría hasta incluir, tal vez, a todos los conocidos.

Un verdadero amigo es alguien a quien se le puede contar cualquier cosa, alguien que está disponible cuando las circunstancias son prósperas o adversas. Este último es el caso de Cornificio, a quien Catulo le confiesa sus malas experiencias en amores en el poema XXXVIII; aquí no ofrece (como en otros poemas), sino que requiere. A fin de cuentas, las amistades han de ser recíprocas: y esto se evidencia, nuevamente, con la construcción del adjetivo posesivo (*tuo Catullo*). La amistad es el techo para cobijarse durante las tempestades del amor.

El poema dedicado a Cicerón es problemático. El léxico, claramente, remite al ámbito de la amistad. Dos superlativos (*disertissime*, *optimus*) y una fórmula de agradecimiento también hiperbólica (*gratias maximas*) ejemplifican el código usualmente utilizado para las interacciones con un amigo querido. Pero, ¿es Catulo sincero? El grado de exageración, un poco mayor que otros poemas, podría hacer pensar en un doble sentido. La figura, entonces, sería la ironía: Catulo diría una cosa con la intención de que se interpretara otra. No habría correspondencia entre significante y significado. Cualquiera que sea el caso, las

voces pertenecen a este léxico. Para determinar, en la medida en que fuera posible, cuál postura tendría mayor peso, habría que recurrir a otro posicionamiento teórico.

La ausencia de un amigo ocasiona malestar. Así sucedía en los poemas a la muerte del hermano. El poema LV constituye una súplica (*oramus*) a Camerio para que acuda al llamado de Catulo. En esta composición, las anáforas (*te... te... te..., non..., non..., non... non...*) evidencian la insistencia de la búsqueda, así como el efecto del fracaso, factores determinados por la importancia de la relación. Al mismo tiempo, se proporciona una mirada de Roma desde la perspectiva del autor: la ciudad, vista de reojo y sin intención, se convierte así en el marco de la aventura desarrollada en el plano de la enunciación. El objeto de esta empresa es el amigo (*amice, amici, amice*), por quien se siente un gran amor (*nostris amoris*). Otro paralelismo con las obras dedicadas al hermano: la forma plural reemplaza a la de singular.

A Ortalo va dirigido el poema LXV que, curiosamente, no contribuye con ningún término para el léxico de la amistad. Todo lo contrario ocurre con LXVIIIa y LXVIIIb, que no solo contienen léxico en las partes que refieren el tema del hermano, sino también al mencionar a sus destinatarios: Manlio y Alio, respectivamente; si se trata de un mismo personaje o de dos diferentes es tema que escapa al presente estudio. A Manlio se le trata de amigo (*amicum*) y se menciona lo agradable de la relación (*gratum*). Esta forma de interacción propicia el intercambio de regalos (*munera, munera*). Por su parte, en la relación con Alio, al regalo (*munus*) se suma el favor (*studium*) y la ayuda (*auxilium*). Estos son excelentes ejemplos de léxico empleado, mayormente, en el mundo político. Lo mismo sucede con la voz *officium*, que junto con la *pietas*, constituye la médula del sistema de valores romano. En el poema, a modo de composición anular, el término aparece al inicio y al final (*quantis officiis, multis officiis*). Restan aún dos poemas por considerar: LXXXII,

de Quinto, y C, de Celio. En aquel, todo este léxico de la amistad, tomado del ámbito político, se direcciona a partir de un verbo muy significativo (*debere*), y esto se hace en relación con los ojos. En este, se retoma el enfoque irónico: la dulce intimidad fraterna (*fraternum dulce sodalitium*) constituye una derivación del sustantivo *sodalis*, con un empleo referido más al campo del amor, sobre todo sexual, que al de la amistad; y la amistad única (*unica amicitia*) debe su particularidad a este mismo doble sentido. Interesante es el término empleado para la felicidad: *felix* y no *laetus* o *beatus* como en otros lugares. Se trata, quizás, de otro tipo de alegría.

Para acabar este apartado, resulta necesario valorar los usos de voces referidas a los ojos en los distintos poemas. En el poema IX, a Veranio, los ojos, junto con la boca, son receptáculo de los besos de amistad (*os oculosque suaviabor*). En el XIV, a Calvo los ojos quedan definidos, según se deduce, como lo más valioso (*Nei te plus oculis meis amarem*), y tal valoración se efectúa, justamente, con el verbo *amo*. En el L, también a Calvo, el término referido al ojo se usa, en diminutivo, como vocativo (*ocelle*), para caracterizar al amigo como algo muy querido. Y en el LXV, a la muerte del hermano, se aprecia este mismo sentido, no en la posesión, sino en la pérdida: la muerte del hermano ha sido como si le arrancaran lo más querido, como si se lo arrebataran de los ojos (*ereptum nostris ex oculis*).

En el poema LXXXII, a Quinto, los ojos constituyen el tema central. El deber del que hablaba se define con respecto a los ojos (*oculos*) o, de haberlo, algo más querido (*si quid carius est oculis*). La dos formas se repiten: primero aparecían en la formulación hipotética y luego se reformulan en la petición directa. Los versos presentan homeotéuton y con los términos de los ojos se recurre al políptoton. La repetición tiene, evidentemente, un carácter enfático sobre el valor de los ojos. La misma respuesta, implícita en la prótesis en condicional, remite a los ojos. ¿Hay algo más querido que los ojos? No.

Frente a estos cinco usos de los términos referidos

a los ojos, este corpus solo ofrece uno para el corazón. Se trata del poema XCV, a Cina, donde se menciona que las cosas del amigo resultan gratas al corazón (*cordi*). Al respecto, Dickey (2002, p.152) documenta, en orden descendente por número de apariciones: ojos, corazón y lengua como sustantivos referidos a partes del cuerpo que se emplean, de modo figurativo, como formas de tratamiento afectivas.

CONCLUSIONES

En primer lugar, tras haber revisado una selección del léxico de la *amicitia* existente en lengua latina, se ha reafirmado la postura de que la *amicitia* constituye un tipo de *amor*. De acuerdo con los planteamientos de Cosseriu (1977, pp.11-86) sobre semántica diacrónica estructural, se propone a continuación una serie de cuadros, cuyo objetivo es presentar, de manera resumida, los resultados alcanzados en los análisis previos. Así, se incluyen con atención a las oposiciones paradigmáticas, los principales verbos y sustantivos de este campo semántico. Se ha prescindido de los adjetivos y adverbios por considerar que el aporte de estos no es tan determinante para la formulación. Simplemente, calzarían dentro de la clasificación lograda por medio de las otras categorías gramaticales.

Cuadro 1

Amo		
Laudo	probo	grator

Cuadro 2

	“querer”	“no querer”
“con decisión irracional”	amo	odi
“con decisión racional”	diligo	

Cuadro 3

	“querer”	“no querer”
“para relación amorosa”	<i>amo</i>	<i>Odi</i>
“para relación amistosa”		<i>Inimico</i>

Cuadro 4

<i>amor</i>	<i>amicitia</i>
-------------	-----------------

Cuadro 5

<i>amicitia</i>	<i>amabilitas</i>
-----------------	-------------------

Cuadro 6

	“agente”	“no agente”
“para relación amorosa”	<i>amatrix</i>	<i>Amica</i>
“para relación amistosa”	<i>amator</i>	<i>Amicus</i>

Cuadro 7

	“amigo”	no amigo”
“en ámbito privado”	<i>amicus</i>	<i>Inimicus</i>
“en ámbito público”	<i>socius</i>	<i>Hostis</i>

Cuadro 8

	“más cercana”	“menos cercana”
“por situación afectiva”	<i>amiculus</i>	<i>Amicus</i>
“por situación ideológica”	<i>sodalis</i>	<i>Socius</i>

Cuadro 9

	“más afectiva”	“menos afectiva”
“para relación simétrica”	<i>sodalis</i>	<i>Amicus</i>
“para relación jerárquica”	<i>comes</i>	<i>Socius</i>

Los cuadros 1, 2 y 3 contrastan las formas verbales, respectivamente: el hiperónimo *amo*

y sus sinónimos *laudo*, *probo* y *grator*; los dos antónimos de *odi*, a saber, *amo* y *diligo*; y los dos antónimos de *amo*, esto es, *odi* e *inimico*. Los cuadros 4 y 5 presentan ejemplos de reducción del campo semántico: un término que englobaba dos conceptos y que, con el surgimiento de una nueva voz especializada para uno de ellos, quedó relegado al otro (*amor* y *amicita*, *amicitia* y *amabilitas*). Los cuadros 6, 7, 8 y 9 ofrecen las restantes formas nominales, y presentan oposiciones por el tipo de relación, de ámbito y de situación. Llamen la atención los resultados de los últimos dos: en uno, *sodalis* se opone a *socius*; en otro, se opone a *amicus*. Este doble nivel de precisión se torna necesario por ser *sodalis* una de las voces más empleadas en Catulo.

En segundo lugar, tras haber realizado un estudio del léxico de la *amicitia* en los poemas de esta temática en Catulo, se ha comprobado la hipótesis de que esta terminología refleja, en una visión literaria, el tipo de relaciones que el poeta mantenía con sus amigos.

Amicus y *sodalis* son las voces preferidas de Catulo para referirse a sus amigos. Para Veranio y Fábulo se emplean ambas formas, con las construcciones de diminutivo y adjetivo posesivo; para Cornelio, *amicus*, combinado con las formas de *fides* e *ius*; para Cina, únicamente *sodalis*; para Cecilio, tanto *amicus* como *sodalis*, y se usa también el adjetivo *tener* para enfatizar la afectividad; para Camerio, *amicus*, con una connotación más de amor que de amistad; y para Manlio, *amicus*, relacionado con *munus*, término al que se suman, en la parte dirigida a Alio, los de *officium*, *studium* y *auxilium*. El término *amicitia* aparece en dos ocasiones: para Calvo, donde se vincula con el superlativo; y para Celio, donde, en tono irónico, tiene un sentido sexual. Asimismo, en este poema se registra la curiosa voz *sodalitium*, derivada, por analogía, de *sodalis*. Por su parte, la relación con el hermano, si bien es de amistad, lo es de una especie muy particular, en tanto no queda caracterizada como *amicitia*, sino como *amor*, sentimiento reforzado por el adjetivo *dulcis*.

Los ojos son la parte del cuerpo elegida para caracterizar los sentimientos afectivos. Se recurre a esta imagen, justamente, en los poemas dirigidos a los seres más queridos: Veranio, Calvo, su hermano y Quinto. No quiere decir esto que no existan casos de seres muy queridos para los que se utilicen otras formas, por ejemplo: Cornelio, Cecilio y Camerio; es una tendencia, pero no se puede generalizar.

Finalmente, se puede proponer una suerte de gradación de la amistad de Catulo, que tendría su punto de referencia en la voz *sodalis*, el buen amigo, así como su punto máximo en el término *frater* (en sentido literal y con un único referente), el mejor amigo, y su punto mínimo en el término *amicus*, simplemente un amigo. Estos conceptos no son fijos, sino que se movilizan por la escala a través de su combinación con recursos como deícticos, vocativos, adjetivos, comparativos y superlativos, diminutivos, y otros usos figurados. Dos voces significativas de la lengua latina no tienen representación en el corpus de Catulo: *socius* y *comes*. La razón es muy simple: el primero queda excluido porque las relaciones entre el poeta y sus amigos se circunscriben al ámbito privado; y el segundo, dado que las relaciones en este supuesto círculo de amigos habrían sido simétricas. No obstante, en aras de una mayor precisión y con la intención de lograr resultados más definitivos, este estudio se debería completar con uno sobre el léxico de la *inimicitia* en Catulo, según una lectura de los poemas de diatriba.

BIBLIOGRAFÍA

Principal

Catulo. (1992). *Cármenes*. Introducción, versión rítmica y notas de Rubén Bonifaz Nuño. México D. F.: UNAM.

Secundaria

Albrecht, M. von. (1997). *Historia de la literatura romana*. II Vol. Barcelona: Herder.

Burton, P. (2004). Amicitia in Plautus: A Study of Roman Friendship Processes. In *The American Journal of Philology* CXXV (2), pp.209-243. Retrieved from JSTOR Database.

Cosseriu, E. (1977). *Principios de semántica estructural*. Madrid: Gredos.

Dickey, E. (2002). *Latin Forms of Address. From Plautus to Apuleius*. Oxford: Oxford University Press.

Ernout, A., Meillet, A. (1951). *Dictionnaire étymologique de la langue latine*. Paris: Librairie Klincksieck.

Jiménez, T. (1993). Una incursión en el campo semántico del 'recuerdo' en latín: la dimensión eventiva (*mihi en mentem venit* y su relación con *mihi in mente(m) est*). En *Revista Española de Lingüística*, XXIII (1), pp.141-158.

Konstan, D. (1973). Two Kinds of Love in Catullus. In *The Classical Journal* LXVIII (2): 102-106. Retrieved from JSTOR Database.

McGushin, P. (1967). Catullus' Sactae Foedus Amicitiae. In *Classical Philology* LXII (2), pp.85-93. Retrieved from JSTOR Database.

Rodríguez, F. (1971). El campo semántico del amor en Safo. En *Revista Española de Lingüística* I (1), pp.5-24.

Segura, B. y Arias, C. (1985). El campo semántico verbal de 'opinión' en la guerra de las Galias. En *Habis XVI*, pp.145-170.

-----, (1986). El campo semántico verbal de 'visión' y 'conocimiento' en la guerra de las Galias. En *Habis XVI*, pp.145-170.

Segura, S. (2003). *Nuevo diccionario etimológico latín-español y de las voces derivadas*. Bilbao: Universidad de Deusto.

White, P. (1978). Amicitia and the Profession of Poetry in Early Imperial Rome. In *The Journal of Roman Studies*, LXVIII, pp.74-92. Retrieved from JSTOR Database.